



## Soberan3a tecnol3gica

## La crisis del Mobile World Congress

Es necesario preguntarse si Barcelona tiene que operar solo como el recipiente del MWC o puede incidir en 3l para que la tecnolog3a sea una herramienta para construir sociedades m3s democr3ticas y sostenibles

**Gala Pin**

Activista y exconcejala de Ciutat Vella y de Participaci3n del Ayuntamiento de Barcelona



Presentaci3n de la primera operaci3n en el mundo con teleasistencia con tecnolog3a 5G en un quir3fano dentro del MWC. / JORDI COTRINA

3 Se lee en minutos

14 de febrero del 2020. 17:27



Ante la insistencia de la vicepresidenta **Carmen Calvo** de que el MWC no se ha suspendido por el **coronavirus**, sino por la cascada de empresas que han cancelado su asistencia, cabe no banalizar los efectos del virus, pero tampoco dejar pasar la ocasión para abrir debates necesarios en torno a la **tecnología** que promueve el MWC. En un momento en el que sabemos que la [escandalosa participación de Cambridge Analytica](#) propició la victoria de **Trump** (recordemos la multa de 5.000 millones de dólares a Facebook por la cesión de datos), que el uso de la tecnología y WhatsApp no han sido menores para llevar a **Bolsonaro** a la presidencia o que **Google** lee nuestros correos, cabe preguntarse qué tecnología propiciamos, para quién. Es necesario preguntarse si **Barcelona** tiene que operar solo como el recipiente del MWC o puede, desde el Gobierno, desde su ecosistema de empresas y centros de investigación, incidir en él para que la tecnología y su producción sean lo que tienen que ser: una herramienta de distribución de la riqueza al servicio de construir sociedades más democráticas y sostenibles.

[La cancelación del MWC](#) es, desde la perspectiva de la **soberanía tecnológica**, una **oportunidad** (una obligación) para abordar cómo impulsar la soberanía tecnológica desde la ciudad y la ciudadanía, cómo garantizar que tenemos la capacidad de decidir cómo queremos que se gestionen nuestros **datos** o que las tecnologías respeten **derechos fundamentales**. Más allá de retóricas vacías que apelan al 'humanismo' tecnológico, se trata de recuperar la soberanía. La soberanía de los datos, del 'software'; soberanía sobre la **privacidad**. Nuestro presente se compone de distopías del **control**, de una tecnología que determina la vida, el destino de la humanidad, y para ello ya no necesitamos la **ciencia ficción**: tenemos a las grandes empresas tecnológicas, muchas de ellas asiduas al MWC.

## ENVÍA TU CARTA

Noticias relacionadas

- **La Unión Europea necesita acelerar**
- **Muertes que nos dejan a oscuras**

Hay que plantearse cómo el MWC puede dar juego a ese ecosistema de empresas tecnológicas **locales** que están trabajando con 'software' libre, potenciando la lógica de la **cooperación**, y estándares abiertos para promover una tecnología sobre la cual tengamos el control y no al revés. La **inteligencia artificial** está en plena efervescencia: el momento es ahora. **Barcelona** tiene la capacidad de generar espacios de trabajo entre universidades, empresas privadas, comunidades, desarrolladores/as, programadores/as que trabajen para fijar estándares universales sobre los **algoritmos** que se alimentan con los datos que producimos cada día, los datos que nutren los dispositivos de inteligencia artificial y que se recogen con los dispositivos que se exponen en el MWC. Abramos el debate. “Antes de que al 'software' se le atribuyera 'copyright', se utilizaba libremente en el campo de la ciencia. La ética de compartir el conocimiento [es] uno de sus aspectos claves”, decía David Arroyo Menéndez recientemente.

Barcelona será **capital científica**, así que ¿cómo no usar su evento tecnológico más importante para promover el 'software' libre, para potenciar un modelo de desarrollo tecnológico **democrático** y garantista con derechos digitales fundamentales? Esto supondría **menos beneficios** astronómicos para los monopolios tecnológicos y más **redistribución** entre empresas, cooperativas, autónomos que se dedican al desarrollo. Redistribuir la riqueza del MWC a modo de proteger nuestros datos, el petróleo del siglo XXI, unido al imperativo de mejorar

participantes. Esto implicaría cambiar el modelo de 'fira' y diseñarlo de manera más acorde a la **emergencia climática** y la lógica de la cooperación, más que a la del crecimiento económico 'ad eternum'. Un modelo que, como ciudad, tenemos la potencia y la inteligencia para abordar de manera holística. También para revertirlo.

---

Temas

**Mobile World Congress 2020**

**Ayuntamiento de Barcelona**

**Cambridge Analytic**

VER COMENTARIOS

0 Comentarios

Privacy Badger has replaced this Disqus widget

Permetre-ho un cop

Permet sempre en aquest lloc

Otros artículos de **Gala Pin**

RECUPERAR EL PASEO

## Si la Rambla late, late Barcelona

---

**DIRECTO** ÚLTIMAS NOTICIAS SOBRE LA PANDEMIA, LA VACUNA Y LAS RESTRICCIONES

---